

# Cine experimental

Título:  
Bibliografía

Autor/es:  
J. L. C.; F. E.

Citar como:  
J. L. C.; F. E. (1946). Bibliografía. Cine experimental. (11):230-231.

Documento descargado de:  
<http://hdl.handle.net/10251/42769>

Copyright:  
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



# BIBLIOGRAFIA

**MEETING AT THE SPHINX,**  
por Marjorie Deaus-Macdonald  
and Co. Ltd. Londres.

"Encuentro en la Esfinge" nos relata la historia "entre bastidores". podríamos decir, del espectacular films inglés en colores "César y Cleopatra", basado en la obra de George Bernard Shaw, y que ha sido realizado por Gabriel Pascal, único director a quien Shaw ha confiado la producción cinematográfica de sus obras, que hasta ahora han sido "Pígalión", "Major Bárbara" y "César y Cleopatra".

Este libro, que constituye una prueba editorial de buen gusto y maestría, capta, al pronto, nuestra atención por su sugestiva presentación. Luego, al abrirlo, por la profusión de escogidas ilustraciones, en colores y en blanco y negro. Por último, al leerlo, por el interés y amenidad de sus páginas, que, en deliciosa intimidad, nos van familiarizando con el escenario histórico en que la película va a desarrollarse; con el argumento; con los actores—fuera y dentro de escena—, y hasta con las incidencias y dificultades, que fueron muchas, por que atravesó la producción; con la partitura musical del francés Auric; los decorados—verdadera arquitectura, de Bryan—, el "atrezzo", y sobre todo, y en primer lugar, nos informa ampliamente de la estrecha colaboración entre el genial dramaturgo inglés y el realizador, entregados con ardor juvenil, verdaderamente envidiable, a la ingente labor de tan difícil y costosa reconstrucción histórica.

Colaboración que no se limitó a un mero formulismo o simple receta, inconcebible postura por parte del autor de "César y Cleopatra", quien, por el contrario, quiso, accediendo a la vez al arraigado e irreductible deseo de Pascal, intervenir activamente en todo el proceso de creación dramática del film. En la correspondencia cruzada entre ambos se pone de manifiesto no sólo el fundamental sentido cinematográfico del escritor, sino también su atención por los detalles, tales como los trajes, adornos, maquillaje de los actores. Es verdaderamente divertida y aleccionadora la correspondencia cruzada entre Pascal y el dramaturgo con motivo del bigote, patillas, cejas y maquillaje, en general, de uno de los actores. Tanto se discutió esto que el actor en cuestión—Cecil Parker—se vió obligado a celebrar alegremente el acuerdo final de autor y director con un estupendo poema en loor de sus aditamentos capilares.

Para el film, escribió G. B. S. dos escenas nuevas: Una, para mostrar la primera entrada de las tropas romanas en Alejandría. La otra, para llenar y explicar el tiempo y hechos transcurridos entre los actos III y IV de la obra. Esta escena, que por diversos motivos no pudo rodarse, se incluye íntegra en el libro y se halla impregnada de la sátira, aguda sátira, e ingenio de su autor.

Unas palabras de Bernard Shaw sobre Gabriel Pascal y unas palabras de Gabriel Pascal sobre Bernard Shaw abren las páginas de este libro tan entretenido e ingeniosamente escrito por Marjorie Deans, colaboradora activa en la producción de la película.

Unas reproducciones marginales y de fin de capítulo nos ofrecen las creaciones de trajes, armas y adornos dibujados por Messel para el film.

J. L. C.

**THE TECHNIQUE OF SCREEN-PLAY WRITING,** por Eugene Vale, prólogo de Marc Connelly. Editor, De Vorss. and Co.—New York. 1945.

Este libro americano, "La técnica de escribir guiones", que lleva como subtítulo interior "Un libro sobre la estructura dramática de las películas", es un análisis meditado y extenso de los principios básicos y de las leyes fundamentales que rigen la estructura dramática cinematográfica, y que ningún autor que aspire a escribir una decente película puede ignorar.

Todo escritor que produzca con éxito conoce, consciente o inconscientemente, estas leyes, que de una forma clara y sistemática nos va exponiendo en las páginas de su libro Eugene Vale, de quien podemos decir que se ha criado en plena industria cinematográfica, de la que conoce todas sus fases por propia experiencia. Su labor en este terreno ha sido no sólo la del escritor, sino también la del técnico de laboratorio, montador, director, productor, y la correspondiente a distribución, publicidad y finanzas. Aparte de estas actividades, ahora ofrece Vale a todos los escritores una visión penetrante de esta nueva y algo enigmática forma literaria; la idea fundamental de que persigue el autor es la de demostrar que el éxito de un guión no es algo eventual, que se haya de achacar en su mayor parte al factor suerte. Por el contrario, el éxito se debe a un número de complejos conocimientos, pues compleja labor es la de escribir un buen guión. Conoci-

miento de la forma cinematográfica y de sus medios de exposición, distintos a los de la novela y a los del teatro. Es decir, de los elementos de que dispone el cine para relatarlos un asunto. Conocimiento de las limitaciones que impone este nuevo medio, pues, contrariamente a lo que se ha creído y aun creen muchos productores, en cine, no puede expresarse todo. La cámara tiene sus limitaciones, que no es posible—sin riesgo de fracaso—desconocer. Un cuadro comparativo nos presenta las más vitales diferencias entre la estructura dramática de la novela, de la obra teatral y del film. Conocimiento, asimismo, de la manera en que ha de hacerse el relato. "Esta manera es la construcción dramática", empleando aquí la palabra drama en el sentido de nueva acción. Por tanto, este conocimiento será necesario tanto para la comedia, el relato de aventuras, el drama psicológico... Como el relato se refiere a personas o cosas, habrá que conocer estos personajes, la transición de tiempo y la forma en que sus problemas van surgiendo. Será preciso conocer el efecto que la acción produce en el público mediante la anticipación, expectación, sorpresa, duda, "climax".

Conocimiento, por último, de las cualidades del asunto, tales como comprensibilidad, probabilidad, identificación, propósito.

Sólo después de estudiar exhaustivamente todo lo que se refiere a los anteriores conocimientos, nos habla el autor, en unas pocas páginas finales—pocas, en comparación con el resto del volumen, pero suficientes—, de los pasos a seguir para escribir los guiones, desde la elección del material hasta el guión técnico, pasando por la sinopsis, el tratamiento, la continuidad y el guión literario, terminando con un cuadro de las faltas más fundamentales que pueden cometerse al realizar la difícil labor de escribir para el cine. Este cuadro, que aconseja se consulte como recordatorio, consta de 142 posibles errores.

El interés que despierta el libro de Eugene Vale, por su originalidad y la gran cantidad de ideas que contiene, nos hace desear que fuera traducido a nuestro idioma, pues con él podrían prevenirse todos aquellos que quieran acercarse—más o menos alegremente—a los guiones cinematográficos, y los consagrados encontrarían en él—como dice Julián Duvivier, en un comentario al mismo—sugerencias y explicaciones de gran provecho.

J. L. C.

**IL FOTOLIBRO**, por S. Guida.—Editor, Ulrico Hoepli.—Milán, 1946.

Muchos son los libros que sobre fotografía y su práctica se han escrito. Sin embargo, ninguno ha tratado las distintas facetas que constituyen el arte de Daguerre y Niepce con la originalidad de esta obra italiana, en la que se pone de manifiesto, una vez más, la calidad de los temas y el esmero y sencillez en su exposición, características de los autores italianos, no sólo en lo que se refiere a las bibliografías fotográfica y cinematográfica, sino también a las ediciones de ingeniería, arquitectura, etc., que de aquella península mediterránea vemos llegar desde hace años.

"Il Fotolibro", ya en su quinta edición, nos presenta los temas por orden alfabético, lo cual contribuye a su facilidad de manejo, si bien se incluye un índice sistemático para que el neófito en estas cuestiones pueda estudiarlas de un modo racional.

A nuestro juicio, el acierto máximo de "Il Fotolibro" reside en haber buscado a los distintos objetos de estudio una explicación o una interpretación gráfica, método, ideas, para fijar las ideas sobre todo, cual ocurre en el caso presente, considerando el matiz humorístico de que se ha impregnado la totalidad de la obra. En ella se consignan todas las peculiaridades relativas a la óptica fotográfica: lentes, objetivos y sus características, estudio de las aberraciones. Distintos tipos de máquinas fotográficas con sus constantes específicas. Emulsiones. Filtros, con un estudio previo de la teoría de los colores. Técnica de las ampliaciones. Estudio sobre la iluminación. Consideraciones sobre el tiempo, exposición y la toma de vistas en los distintos casos de la práctica: fotografía de personas, de insectos, arquitectónicas, de bosques, en el mar, desde avión, en casa, en el circo, con niebla, destacando los capítulos relativos a las fotografías infrarroja y ultravioleta. Se estudian también las operaciones de laboratorio y las perturbaciones que pueden tener lugar en fotografía, su prevención y su corrección. Se incluyen también dos interesantes capítulos referentes a la macrofotografía y a la microfotografía. Es digno de ser destacada la parte de la obra referente a curiosidades fotográficas, en la que, entre otras cosas, se expone una interpretación fotográfica del perfume de las flores. Al final de la obra se acompaña un calendario fotográfico. En el transcurso del libro se presenta una colección de espléndidas fotografías que contribuyen a embellecer la obra.

F. E.

**THE BRITISH FILM YEAR-BOOK, 1946**, por Peter Noble.—British Yearbooks.—Londres.

Peter Noble, autor de este anuario de la cinematografía inglesa, es un joven actor y periodista teatral que nos ofrece en menos de trescientas páginas un panorama bastante completo del actual cine inglés.

Se inicia el libro que comentamos con un prólogo de Alexander Korda, el director húngaro que abrió las puertas al cinema británico—"La vida privada de Enrique VIII"—, y con una introducción de J. Arthur Rank, el actual magnate monopolizador de la industria en Gran Bretaña. Continúa Noble con una breve historia del desarrollo de la misma—predominantemente desde el aspecto comercial—, desde la instalación del primer estudio inglés en New Southgate, pocos kilómetros al norte de Londres, hasta los modernos de Pinewood, Denham, Elstree. Los capítulos en que este desarrollo se expone son: "Los comienzos" (de 1885 a 1903)—"La época anterior a la guerra" (1903-1914)—"La gran guerra y la paralización de la industria cinematográfica británica"; "La época de la post-guerra", con la llegada del sonoro y la influencia de Alexander Korda, y las diversas formas de protección a la industria: "El film documental", como acaso la más considerable aportación inglesa al desarrollo del cinema; "Las películas inglesas durante la guerra", y por último, "El auge de Arthur Rank", magnate cuyo poderoso influjo sobre el cinema de su país es muy combatido y defendido por unos y por otros de sus compatriotas. Pero, sin duda, la parte del libro que ofrece más interés, ya que es la fundamental, dado su carácter de anuario, es la dedicada al índice biográfico de directores, técnicos, guionistas, actores, compositores, productores y de todos aquellos que, al menos en parte, han contribuido y contribuyen al engrandecimiento del cinema inglés.

Completan el libro los siguientes datos de interés: Lista de los films ingleses más representativos realizados de 1940 a 1945. Índice bibliográfico de libros y revistas que se refieren o tratan del cine inglés, y relación de casas productoras de films de largo metraje y de noticiarios; estudios y unidades oficiales para la producción cinematográfica.

Todo ello amenizado con diversidad de fotografías, alguna de ellas de gran belleza e interés.

J. L. C.

**GRIERSON ON DOCUMENTARY**.—Collins.—Londres, 1946.

Es ciertamente copiosa y de gran calidad la literatura que los ingleses dedican al cine documental, prodigándole artículos, ensayos y libros impecablemente impresos, como éste que acabamos de recibir y que ha sido editado por Forsyth Hardy.

Esta atención hacia el documental es la que motiva ahora la aparición del libro de escritos del famoso documentalista, sobre la materia. Sabido es que John Grierson es considerado como el padre del documental en Inglaterra.

Grierson, nacido en 1898, en Deanston (Escocia), interrumpe sus estudios para incorporarse a la armada de su país durante la primera guerra mundial. De vuelta de la contienda se gradúa en Filosofía, y más tarde, se especializa en cuestiones sociales. Marcha a Estados Unidos, donde pasa tres años estudiando la prensa, el cine y otros instrumentos que afectan a la opinión pública. Su estudio del cinema le lleva al principio a publicar artículos sobre estética y crítica cinematográfica y pronto se halla absorbido por las posibilidades del cine como el más eficaz medio de educación y persuasión entre las gentes. Consigue hacer su primer film, sobre un tema pesquero y "Drifters" constituye el film básico que ha de influir decisivamente en el movimiento documentalista británico, que va surgiendo con un sello común alentado y conducido por él, hasta llegar a constituir una de las manifestaciones más interesantes del cinema inglés. Muchos nombres que hoy resplandecen en Inglaterra formaron en las filas de Grierson. En 1938 éste marcha al Canadá para dar impulso al documental en dicho país. En 1945 abandona su cargo; tiene mayores ambiciones y crea en Wáshington la "International Film Associates", seguida, en la primavera de este año que corre, por la creación de "The World to-day, Inc", organismo que piensa hacer 40 films al año sobre asuntos que interesen a todos los países. Su actual actitud se inclina hacia una internacionalización mediante el cinema.

Pero no solamente Grierson ha hecho películas, creado equipos, alentado vocaciones, sostenido entidades; ha teorizado también, y de una bella e inteligente manera, sobre cuestiones cinematográficas y, especialmente, sobre el cine documental. Sus artículos, divulgados en periódicos y revistas, han marcado la pauta a los documentalistas ingleses. Su amigo y crítico F. Hardy ha seleccionado algunos de estos escritos en este libro de grandes vuelos, polemista y de un interés absorbente para los amantes del cine, y sobre el que sentimos no poder extendernos más.

J. L. C.